

‘Saber adaptarse a los cambios es parte del éxito’

Adalmo cumple 50 años en gestión de residuos. Y detrás de este éxito se encuentra una mujer, Marga Pizá, directora financiera y copropietaria de la empresa desde hace 15 años. Por ella pasan todas las decisiones económicas de una empresa con más de 120 trabajadores, una sede de 15.000m², 5 instalaciones más dedicadas a la gestión de residuos industriales y, desde el 2015, adjudicataria de la construcción y gestión de la nueva planta de residuos urbanos de Menorca por los próximos 25 años. Marga nos cuenta como sigue viviendo con optimismo su día a día profesional.



Marga Pizá. Directora financiera y copropietaria del Grupo Insa -matriz de Adalmo y sus filiales, y de dos empresas más del sector de la construcción.

En su apretada agenda, hace un hueco para recibirnos en su despacho, con vistas a las montañas de chatarra que se apilan en el recinto de Adalmo, en el polígono industrial de Bunyola. Desde aquí controla las cuentas de una de las empresas más importantes de gestión de residuos de las Islas, con 120 trabajadores, que empezó hace 50 años como una chatarrería y que ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos y expandirse hasta convertirse en lo que es hoy.

Marga estudió Ciencias Empresariales en la UIB, donde conoció a su marido, hijo de uno de los socios fundadores de Adalmo. Hace 28 años empezó a trabajar con ellos como administrativa. Y en el año 2002 se le presentó **un gran reto** y no lo dejó escapar. ‘Mi marido y yo adquirimos el 100% de las acciones de Adalmo y refundamos la empresa. Quería asumir responsabilidades y dejar mi huella en la empresa: poder establecer los procesos que yo creía más adecuados. Estoy muy orgullosa de lo que hicimos y de lo que estamos consiguiendo’.

En un mundo rodeada de hombres -tanto por el alto nivel de gestión como por el sector en el que se mueve,- Marga ha vivido en sus propias carnes la **discriminación laboral por ser mujer**. ‘Al principio me enfadaba mucho pero poco a poco aprendí que el problema era de ellos, no mío. En esa época, hablo de los 90, en la que no tenía autoridad por el simple hecho de ser mujer, jugó un papel muy importante mi marido. Cómo querían hablar con él, él les escuchaba en su despacho y al terminar, les hacía pasar al mío y les presentaba como la persona adecuada para solucionar su problema. No sé si a esto le puedo llamar



feminismo o simplemente ‘torear’ la situación y hacer frente a lo que está pasando. Tampoco ayuda ser ‘la mujer de’, **siempre tienes que demostrar más que los hombres**. Hoy en día, las cosas han cambiado mucho’.

La empresa Adalmo es socia preferente del Club Cambra, y Marga es una de las mujeres profesionales que mensualmente se reúnen en la Cambra de Mallorca para escuchar ponencias e intercambiar opiniones. ‘La **formación continua** es importantísima para seguir creciendo profesionalmente. Aprovecho todas las sesiones de *networking* que puedo y también los cursos, charlas y talleres de formación, de todos saco algo en positivo para el negocio. Además, hablando con otras personas, aunque sea sin ellas ser conscientes, te ayudan a resolver problemas puntuales. Son encuentros muy sanos a los que recomiendo ir a todas las mujeres profesionales de la isla’.



Dentro de 10 años Marga sigue viéndose en Adalmo. ‘**Esta empresa es mi vida**. No pienso tampoco en jubilaciones. Cuando llegue el momento, quizás bajo el ritmo, pero nunca dejaré de ser empresaria. Ahora tenemos por delante otro reto: integrar la nueva generación para sumar. Hace tres años se incorporó a la empresa uno de nuestros hijos que estudió ESADE y trabajó unos años en banca de inversión. Fue una alegría que nos dijera que quería entrar en Adalmo. Nuestro otro hijo ha estudiado Marketing y Comercio, ha fundado una inmobiliaria con el objetivo de desarrollar una nueva área de negocio que iniciamos hace 2 años con la promoción y reforma de viviendas con un marcado carácter ecológico y sostenible’.

Con más de tres décadas en la espalda de duro trabajo, Marga sigue disfrutando con el día a día, le gusta resolver problemas y provocar cambios. De hecho, asegura que precisamente **saber adaptarse a los cambios, es parte de su éxito**. No se atreve a decir cómo le ven sus trabajadores pero ella misma se siente exigente y busca lo mismo en su equipo.

¿Qué has aprendido de tu experiencia que pueda ayudar a otras mujeres que nos están leyendo?

‘Que **hay que ser tenaz, hábil y saber escuchar**. También he ganado paciencia, muy importante para los negocios. Todos tenemos ritmos y tiempos diferentes, hay que respetarlos; un no hoy, puede acabar siendo un sí mañana, si lo sabes analizar, esperar y volver a probar’.

¿Volverías a nacer mujer? Sin dudar. Y si pudiera, sabiendo lo que sé ahora. **Las mujeres son muy necesarias en este mundo**. Tenemos más sensibilidad, somos más valientes, más fuertes y capaces de captar todo lo que ocurre a nuestro alrededor, buscamos la armonía, hacemos varias cosas a la vez, tenemos intuición, sabemos mantener lazos en los conflictos y un sinfín de adjetivos positivos.

